

Special Issue:  
Understanding Latin America and the Caribbean:  
Current and Upcoming Developments

Exploration | Exploración

Mapeando los estudios de área sobre América Latina:  
Características críticas y desafíos

*Rossana Castiglioni, Guzmán Ibarra González*

Universidad Diego Portales

**Abstract:** Mapping Latin America area studies: Critical characteristics and challenges

Area studies on Latin America have been criticised for their allegedly descriptive nature, limited theoretical contribution, and lack of methodological rigour. After highlighting the main contributions of area studies, this paper analyses the extent to which these criticisms reflect reality. Based on a review of 801 articles from 10 specialised journals in the region, our work identifies the primary approaches, research topics and most prevalent debates. It reports on trends, gaps and opportunities for the current research agenda. In particular, it examines the extent to which the literature addresses the significant challenges facing Latin America, including climate change, migration, democratic erosion, and organised crime. The article concludes by arguing that the study of complex phenomena requires an interdisciplinary, comparative, and eclectic perspective, both theoretically and methodologically, as well as greater dialogue with other regions and subregions of the world. *Keywords:* area studies, critiques, topics of analysis, theoretical approaches, research methods, Latin America.

**Resumen**

Los estudios de área sobre América Latina han sido objeto de críticas por su presunto carácter descriptivo, su escaso aporte teórico y su limitada rigurosidad metodológica. Luego de destacar los principales aportes de los estudios de área, este trabajo analiza en qué medida dichas críticas reflejan la realidad. A partir de una revisión de 801 artículos provenientes de 10 revistas especializadas en la región, nuestro trabajo identifica los principales enfoques, temas de investigación y debates más predominantes, y da cuenta de las tendencias, vacíos y oportunidades para la agenda investigativa actual. En particular, se examina hasta qué punto la literatura aborda los grandes desafíos que enfrenta América Latina, como el cambio climático,

los procesos migratorios, la erosión democrática y el crimen organizado. El artículo concluye argumentando que el estudio de fenómenos complejos requiere una perspectiva interdisciplinaria, comparativa y ecléctica, tanto en el plano teórico como en el metodológico, así como un mayor diálogo con otras regiones y subregiones del mundo. *Palabras clave:* estudios de área, críticas, temas de análisis, enfoques teóricos, métodos de investigación, América Latina.

## Introducción

Los estudios de área sobre América Latina cuentan con una larga y rica tradición, especialmente en las ciencias sociales y las humanidades. En sus orígenes, se estructuraron en torno a una agenda “tradicional” centrada, por un lado, en los procesos que tenían lugar dentro de las fronteras nacionales y, por otro, en las dinámicas propias de la Guerra Fría. La producción académica mantuvo, por lo tanto, una estrecha relación entre los debates nacionales y la agenda investigativa, privilegiando los estudios vinculados al caso nacional, los procesos revolucionarios y la relación de los países latinoamericanos con Estados Unidos y la Unión Soviética. La presencia de intelectuales públicos latinoamericanos también contribuyó a nutrir el debate y el interés por estas problemáticas hasta la caída del Muro de Berlín.

Las dinámicas nacionales y globales que marcaron el período de la Guerra Fría tendieron a invisibilizar las importantes contribuciones de los estudios de área sobre América Latina. No obstante, desde las ciencias sociales y las humanidades, estos estudios realizaron aportes sustantivos al análisis de varios de los dilemas centrales de la región, tales como los procesos de modernización y desarrollo, los cambios de régimen político, la memoria y los derechos humanos, las desigualdades socioestructurales, así como el rol de los movimientos sociales y de la sociedad civil, entre otros.

Hacia inicios de los años 90 del siglo pasado, las críticas que aludían a un supuesto aporte limitado de los estudios de área comenzaron a adquirir prominencia, hasta el punto de que se inició un debate sobre la “crisis” y la “guerra” contra los estudios de área (Álvarez et al., 2011; Hoffman, 2015; Waters, 2000). Los reproches apuntaban principalmente a su limitado aporte teórico, a su escasa rigurosidad metodológica, a su carácter descriptivo y a su mirada parroquial. Sin embargo, estas aseveraciones rara vez fueron sustentadas por algún tipo de evidencia. ¿En qué medida son válidas estas críticas? ¿Qué y cómo se produce en el ámbito de los estudios de área sobre América Latina? ¿Cuáles son los temas de análisis que más interés suscitan y los tópicos que han comenzado a aparecer en escena? ¿Cuáles son las oportunidades que podrían abrirse para fortalecer los estudios de área sobre América Latina? Este trabajo busca ofrecer respuestas a estas preguntas a partir de una revisión sistemática de 801 artículos publicados en diez<sup>1</sup> de las principales revistas de estudios de área sobre América Latina.

Este trabajo se organiza en seis secciones. Después de la presente introducción, la segunda sección identifica las principales críticas dirigidas a los estudios de área. Tercero, consignamos la metodología que ocupamos para responder las

preguntas que aparecen en el párrafo precedente. Cuarto, ofrecemos una caracterización de lo que se publica en las revistas de área sobre América Latina y, después, evaluamos en qué medida las críticas tienen asidero en la realidad. Por último, analizamos las oportunidades que podrían surgir para fortalecer la relevancia e impacto de los estudios de área en la región.

### Críticas a los estudios de área

Desde su surgimiento, los estudios de área sobre América Latina han realizado aportes significativos en diversos ámbitos. En primer lugar, han permitido estudiar en profundidad procesos de largo aliento, problemáticas de actualidad y los casos más representativos y relevantes de la región. Gracias a sus aproximaciones rigurosas y detalladas, ha sido posible alcanzar un conocimiento más acabado y matizado de las vicisitudes, particularidades y transformaciones que han caracterizado a América Latina. En segundo lugar, estos estudios han promovido la colaboración entre académicas y académicos radicados en América Latina y quienes residen en el norte global (Mu & Pereyra Rojas, 2015). En otras palabras, como señalan Drake y Hilbink (2003), los estudios latinoamericanos constituyen un campo en el que las y los investigadores del norte trabajan *con* sus contrapartes latinoamericanas, y no *para* ellas. Este proceso de producción académica colaborativa ha enriquecido el debate y la generación asociativa de conocimientos, algo que ciertamente no ocurre en otras áreas del saber.

Tercero, aun en aquellos casos en los que la asociatividad ha sido escasa, los estudios de área latinoamericanos han desafiado el centralismo académico norteamericano, generando conocimientos *desde* la región, de forma cada vez más horizontal y descentralizada (Álvarez et al., 2011). Todas estas son excelentes razones para reivindicar y defender la pertinencia de los estudios de área latinoamericanos. A pesar de sus claras contribuciones, desde fines del siglo pasado los estudios de área en su conjunto han sido objeto de críticas, en ocasiones constructivas, pero muchas veces descarnadas, sobre su relevancia y rigurosidad. Un rápido barrido de la literatura, nos permite identificar una serie de reproches más o menos comunes a los estudios de área, independientemente de su foco geográfico. Estas críticas provinieron, fundamentalmente, de miradas positivistas, de aproximaciones estrictamente disciplinares y/o de enfoques de opción racional.

Buena parte de los cuestionamientos que recibieron los estudios de área, incluyendo aquellos sobre América Latina, apuntaron a su escaso aporte al desarrollo conceptual y teórico e incluso a su supuesto carácter ateorico. Adicionalmente, se les ha asignado un carácter parroquial y una exigua rigurosidad metodológica, lo que se materializaría en estudios cuyos hallazgos no serían generalizables (Álvarez et al., 2011; Bates, 1997; Busse et al., 2025; Drake & Hilbink, 2003; Hoffman, 2015; Waters, 2000). Dicho de otro modo, los estudios de área tendrían un carácter más bien descriptivo, ensayístico y poco científico. Paradójicamente, estas críticas rara vez han sido sustanciadas por datos o evidencia empírica, lo que no permite evaluar su validez y las hace poseer el mismo

carácter descriptivo y poco riguroso que tanto han denostado. Es por eso que, como punto de partida, nos parece pertinente no solo caracterizar qué y cómo se producen los estudios sobre el área de América Latina, sino también evaluar en qué medida los reproches en su contra tienen algún asidero en la realidad. Para abordar este asunto, realizamos una revisión sistemática de algunas de las principales revistas de estudios de área sobre América Latina. En la próxima sección explicamos la metodología de trabajo empleada para caracterizar la producción académica y evaluar las críticas recibidas por los estudios de área sobre Latinoamérica.

### Metodología de trabajo

Para identificar qué y cómo se publica en el campo de los estudios de área de América Latina y evaluar en qué medida las críticas recibidas son válidas, este trabajo realiza un mapeo de algunas de las principales revistas de estudios de área latinoamericanos. La selección fue realizada al azar, pero a partir de los siguientes criterios: que la muestra incluya revistas no disciplinarias, que publiquen en español, inglés y/o portugués, provenientes de Europa, Latinoamérica y Norteamérica y que posean un foco (no necesariamente exclusivo) en las ciencias sociales. Para determinar si se trata de una revista de estudios de área, nos apegamos a la descripción que cada una proporciona en su sitio web. Por último, a fin de evaluar la validez de las críticas recibidas, particularmente el supuesto carácter (a)teórico-conceptual y (a)metodológico de las publicaciones, e identificar los temas abordados, consideramos las palabras clave y los resúmenes incluidos en cada artículo.

A partir de los criterios señalados, analizamos un total de 801 artículos publicados entre 2022 y 2024 en revistas con un foco (aunque no necesariamente exclusivo) en las ciencias sociales y que no posean un carácter disciplinario. Esto no implica que los *artículos*, individualmente, no provengan de una disciplina en particular, sino que las *revistas* no declaran explícitamente que se adhieren a una disciplina en particular. La revisión sólo contempla artículos de investigación, y deja fuera otro tipo de trabajos, tales como revisiones, comentarios, réplicas y reseñas de libros. El corpus resultante permite dar cuenta de las principales tendencias en cuanto a qué se escribe y cómo se escribe sobre la región.

En suma, este trabajo presta especial atención a la identificación de los temas sobre los que se publica, el anclaje teórico y metodológico de los artículos, su carácter disciplinario y/o multidisciplinario y el análisis de los problemas y desafíos emergentes que consideramos son más relevantes para la región, como el cambio climático, la erosión de la democracia, los procesos migratorios y el crimen organizado. Este artículo se diferencia de contribuciones previas por basarse en un relevamiento empírico de 801 artículos de diez revistas relevantes, lo que constituye un aporte cuantitativo original que respalda las conclusiones del estudio.

## **Caracterización de las publicaciones: Temas y concentración geográfica**

El contexto histórico y los desafíos de cada época contribuyeron a moldear el desarrollo de las ciencias sociales y de los estudios de área sobre América Latina. Tanto desde el aporte como desde la crítica, la reflexión académica ha intentado responder a los retos de su tiempo que, a su vez, permearon su propio desarrollo. Es probable que por ello, en los últimos años, al igual que ocurrió en el pasado, las revistas de estudios de área sobre América Latina han tendido a concentrar su análisis en un conjunto de temas diversos que reflejan los problemas estructurales y emergentes que afectan a la región.

De la revisión realizada se desprende que los tópicos que aparecen con mayor asiduidad tienden a reflejar no solo los intereses de las disciplinas con mayor presencia en las revistas de estudios de área, sino también los que sus comunidades epistémicas han considerado más relevantes. Un análisis rápido de las publicaciones muestra un interés prioritario por seis grupos de temas: 1) procesos sociales; 2) problemas político-institucionales; 3) géneros y feminismos; 4) políticas públicas y sociales; 5) etnia e indigenismo; y 6) trabajo y condiciones laborales. Si bajamos un escalón en los niveles de análisis, la mayor parte de los artículos se centra en problemas de raigambre estructural, muchas veces vinculados a la debilidad las instituciones democráticas, las desigualdades socioestructurales (sobre todo de género y etnia), el conflicto y el cambio social, y el acceso diferencial al trabajo y los servicios sociales, por mencionar algunos ejemplos.

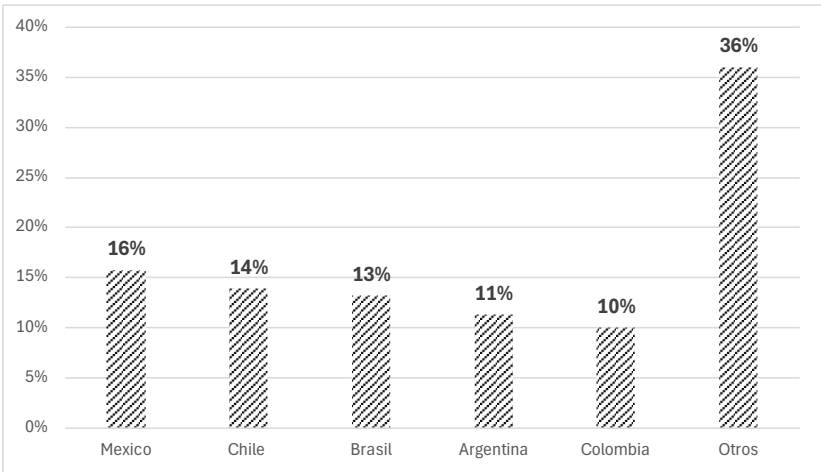
A pesar del foco en problemas estructurales, también se constata un creciente interés por desafíos que irrumpen cada vez con más fuerza y que posiblemente generarán un impacto a largo plazo. En nuestra opinión, cuatro temas revisten particular relevancia. En primer lugar, el cambio climático, cuyos efectos globales no se reducen a desastres naturales, sino que también influyen en las economías y sociedades locales y, a su vez, se entrelazan con el extractivismo, los desplazamientos forzados, el refugio y las desigualdades socioterritoriales, entre otros problemas. En segundo lugar, el crimen organizado, que opera mediante estructuras delictivas transnacionales, el establecimiento de economías ilegales y el debilitamiento estatal constituye un problema que merece una seria atención. Los efectos perniciosos del crimen organizado se reflejan en niveles crecientes de inseguridad, violencia e inestabilidad, en el establecimiento de redes de corrupción y en la penetración de estructuras gubernamentales y estatales. En tercer lugar, la erosión democrática se refleja en el ascenso de líderes con tendencias autoritarias, el debilitamiento institucional, la represión, la persecución y la censura a la oposición, así como en crecientes niveles de polarización y descontento. Finalmente, creemos que hay que prestar especial atención a los procesos migratorios recientes, asociados a desplazamientos masivos de personas, que conectan las crisis de otros países con las sociedades donde son recibidas y están siendo crecientemente politizadas e incluso instrumentalizadas con fines políticos. Si bien son otros los temas que concitan la mayor parte del interés, el 27 por

ciento de los artículos aborda alguno de estos asuntos. Más precisamente, el crimen organizado y la erosión de la democracia son los principales problemas analizados, seguidos de la migración y el cambio climático, que aparecen, aunque en menor medida. Entre las disciplinas que han abordado con mayor frecuencia estos desafíos, encontramos que la ciencia política contribuyó especialmente a los estudios sobre la erosión de la democracia y el cambio climático, mientras que la sociología aportó al análisis de las migraciones y del crimen organizado.

Un hallazgo interesante de la revisión es que, a pesar del carácter no disciplinario de las revistas dedicadas a los estudios de área, la gran mayoría de los artículos está adscrita a una sola disciplina. Más precisamente, el 65 por ciento de las publicaciones pertenecen a dos disciplinas: la ciencia política (36 por ciento) y la sociología (28 por ciento). En menor medida, le siguen la antropología y la historia (19 por ciento). Otras disciplinas, como los estudios culturales, la economía, las relaciones internacionales, la literatura, el derecho y el cine, también tienen una presencia minoritaria y decreciente, pero aportan a la diversidad de la producción de las revistas de área.

En cuanto a la dimensión geográfica, cinco países concentran más de la mitad de los artículos producidos. Como se aprecia en el gráfico 1, en este grupo, México, Chile, Brasil, Argentina y Colombia (en ese orden) son los países con mayor presencia. El resto de los trabajos se distribuye entre los demás países, con una concentración mayoritaria en Sudamérica. Los países de Centroamérica y del Caribe reciben menos atención, lo que se refleja en un menor número de publicaciones. Si bien la tendencia es publicar análisis de un país en particular, el 13 por ciento del total toma América Latina como unidad de análisis.

Gráfico 1. Países más estudiados (elaboración propia)



En suma, la caracterización de las revistas muestra que los problemas de raigambre estructural que afectan a la región concitan gran parte de la atención

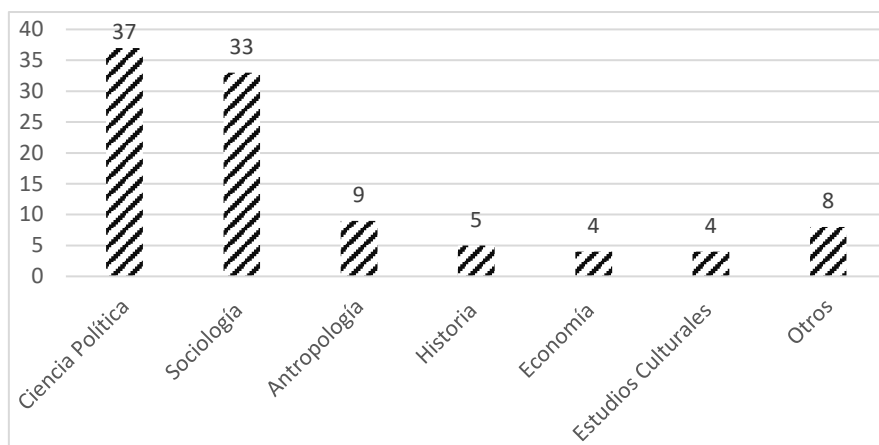
académica, lo cual se refleja en las publicaciones. No obstante, existe un creciente interés por asuntos emergentes. La ciencia política y la sociología son las disciplinas con mayor presencia en las revistas dedicadas a los estudios de área. México y algunos países sudamericanos (sobre todo los de mayor tamaño) son los que más atención concitan.

### Validez de las críticas a los estudios de área

Como indicamos anteriormente, los estudios de área en general y los de América Latina en particular han recibido críticas que no siempre han sido respaldadas por la evidencia existente. Si bien este trabajo no realiza una revisión exhaustiva de todas las publicaciones, el análisis de 801 artículos de algunas de las principales revistas permite poner en tela de juicio algunos de los reproches más recurrentes y validar otros. Como veremos más adelante, esto último podría generar un espacio para fortalecer los estudios de área.

Las revistas de área tienden a publicar trabajos de carácter empírico, y el objetivo central de los artículos no suele ser aportar un enfoque teórico-conceptual. Solamente el 18 por ciento de los artículos declara proponer nuevos conceptos o contribuir a la discusión teórica en su campo de estudio. Como se indica en el gráfico 2, más abajo, entre las pocas publicaciones con un foco teórico-conceptual, destacan aquellas adscritas a la ciencia política (37 por ciento), la sociología (33 por ciento) y, en menor medida, la antropología (9 por ciento). Las demás disciplinas, como la historia, la economía y los estudios culturales, no suelen tener como objetivo principal aportar a la teoría y la conceptualización.

Gráfico 2. Publicaciones con un foco teórico-conceptual por disciplina (elaboración propia)



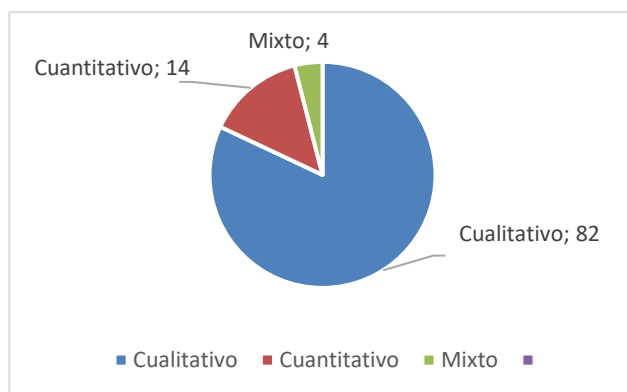
Lo anterior no significa que los trabajos carezcan de teoría o de marco teórico, como muchas veces se indica, sino que su objetivo principal no es el desarrollo teórico-conceptual. Dicho de otro modo, los artículos realizan principalmente análisis empíricos a partir de teorías establecidas, aun cuando no pretenden

contribuir al desarrollo teórico-conceptual. La revisión de estas publicaciones no permite conceder validez a quienes consideran que los estudios de área poseen un carácter *ateórico*. Muy por el contrario, la gran mayoría de los estudios se enmarca en teorías existentes. No obstante, sí es posible constatar que el objetivo de contribuir al desarrollo teórico-conceptual en el contexto de los estudios de área es más bien discreto.

Otro hallazgo importante de la revisión de las revistas y artículos es que no existe evidencia que respalde la idea de que los estudios de área no posean un anclaje metodológico. En general, los métodos se explicitan y revelan una importante presencia de aquellos de carácter cualitativo, que alcanzan el 82 por ciento de los artículos publicados. No obstante, hay que reconocer que los trabajos que *describen* fenómenos sobrepasan a aquellos con un afán *explicativo* y que existe una fuerte presencia de artículos anclados en una tradición interpretativa. Si bien creemos que toda explicación entraña una descripción, es necesario reconocer que, para quienes se adscriben a la tradición positivista, las contribuciones sustantivas suelen asociarse a la capacidad de *explicar* fenómenos, lo que motiva las críticas recibidas. Adicionalmente, los artículos cualitativos utilizan enfoques, técnicas y fuentes de datos de diversa índole, pero con una mayor preeminencia de entrevistas, grupos focales, etnografías y análisis de documentos, archivos y discursos.

Los enfoques cuantitativos, por su parte, son minoritarios y se reflejan en el 14 por ciento de los artículos analizados, incorporando mayormente operaciones descriptivas y, en menor medida, inferenciales. Respecto de las fuentes utilizadas con mayor frecuencia en los estudios cuantitativos, se encuentran las encuestas de opinión pública, las bases de datos oficiales y la presentación de datos originales desarrollados por las y los autores. Los métodos de carácter mixto se utilizan únicamente en el cuatro por ciento de los artículos. Finalmente, los métodos experimentales poseen una presencia muy marginal.

Gráfico 3. Enfoques metodológicos (elaboración propia)



La revisión de publicaciones demuestra que casi tres cuartas partes de estas se centran en el análisis de un solo caso. El análisis de dos o más casos o de trabajos que explícitamente utilizan un enfoque comparativo es minoritario y representa algo más de un cuarto de todos los artículos publicados. En general, las comparaciones suelen involucrar países latinoamericanos y, en menor medida, unidades subnacionales, como estados, provincias, municipios y ciudades, al tiempo que las comparaciones interregionales son muy minoritarias.

En suma, la revisión permite poner en tela de juicio algunas de las principales críticas acerca de los estudios de área. En primer lugar, la crítica relativa a su supuesto carácter *ateórico* es más un mito que una realidad. La revisión pone de manifiesto que la mayoría de los artículos cuenta con un anclaje teórico que enmarca los trabajos de orden, mayoritariamente, empírico. No obstante, son relativamente pocos los artículos que proponen, como objetivo central, contribuir al desarrollo de teorías o conceptos. Segundo, la revisión también deja de manifiesto que la idea de que los estudios de área sobre Latinoamérica carecen de bases metodológicas no es acertada. Los estudios cualitativos siguen siendo ampliamente dominantes y los cuantitativos, aunque en crecimiento, todavía tienden a ser relativamente escasos y a concentrarse en disciplinas específicas. Los estudios de un solo caso son predominantes y las comparaciones suelen restringirse a pocos países dentro de Sudamérica. Sin embargo, desde algunas perspectivas, la sobrerepresentación de estudios de caso y la presencia de trabajos adscritos a una tradición interpretativista podría alimentar las visiones acerca del supuesto carácter “meramente” descriptivo y parroquial de los estudios de área.

### Oportunidades para los estudios de área sobre América Latina

Para concluir este artículo, con base en la revisión ofrecida en las páginas precedentes, nuestro trabajo propone reflexionar acerca de las oportunidades que tienen los estudios del área de realizar una contribución sustantiva. En primer lugar, más allá de las críticas, consideramos que los estudios de caso siguen siendo fundamentales para comprender fenómenos complejos. Parafraseando a Theda Skocpol (1979), en ocasiones resulta más enriquecedor analizar unos pocos casos en profundidad que examinar muchos de manera superficial, como suele ocurrir en los estudios cuantitativos. Además, es incorrecto afirmar que los estudios de caso son *necesariamente* ateóricos. Por el contrario, poseen un notable potencial para cuestionar, refinar y ampliar los enfoques existentes a partir del análisis de casos que no se ajustan plenamente a las teorías vigentes.

En segundo lugar, creemos que existe una oportunidad para aportar y procurar que los estudios de área no renuncien a realizar contribuciones teórico-conceptuales sustantivas que enriquezcan la producción académica en sentido amplio. En general, observamos que los estudios de área tienden a adoptar teorías y conceptos existentes, con frecuencia originados en el norte global, para aplicarlos a sus casos de estudio. Esto no es objetable per se. No obstante, es posible que la capacidad de incidir más allá de Latinoamérica aumente si nos

planteamos, como parte de nuestros objetivos de investigación, generar teorías y conceptos que “viajen” más allá de nuestros casos de estudio. Esto es particularmente cierto para los estudios comparativos de área, pues poseen el potencial de aportar información clave para la construcción de teorías, su comprobación y/o refinamiento (Sil y Ahram, 2020).

Un ejemplo que emular viene a la mente. En los años 50 y 60, los aportes del estructuralismo y de la teoría de la dependencia, fundamentalmente desde la economía y la sociología, contribuyeron a comprender fenómenos propios de América Latina que resonaron tanto en otras regiones del mundo en desarrollo como en el norte global, propiciando una reflexión que influyó en los debates desarrollistas de su tiempo. El caso del estructuralismo y la teoría de la dependencia deja de manifiesto que las contribuciones teóricas con foco en la región podrían ser relevantes a nivel global. Creemos firmemente que existe espacio para desarrollar teorías de rango medio y teorías situadas que contribuyan a un mejor entendimiento de las nuevas realidades y, al mismo tiempo, sirvan para entablar un diálogo con las teorías globales, evitando la dependencia conceptual y los riesgos del ensimismamiento analítico.

Tercero, consideramos que el impacto de aquello que se produce sobre Latinoamérica puede aumentar en la medida en que exista un mayor eclecticismo metodológico y que la investigación no se centre prioritariamente en los estudios de un solo caso, como ocurre ahora. Esta homogeneidad metodológica, ofrece una oportunidad única para el fortalecimiento y adopción de distinto tipo de estrategias metodológicas, ya sean cuantitativas, mixtas o experimentales, siempre en diálogo con los métodos cualitativos, incorporando así metodologías relativamente poco utilizadas por los estudios de área. Esto podría propiciar una construcción acumulativa y comparativa de los estudios de área y un mayor desarrollo de la articulación con la teoría y con el debate público a nivel local, nacional e internacional, desde distintas perspectivas, contribuyendo a la generación de resultados comparables.

La visión de Bert Hoffman (2015), plasmada en su artículo publicado hace una década en esta revista, sigue siendo más vigente que nunca. No solo compartimos su posición respecto de que resulta ventajoso adoptar y explicitar las aproximaciones comparativas, independientemente del nivel de análisis que adopte cada publicación, sino también realizar comparaciones entre regiones. Este tipo de estrategias permite resaltar lo único de América Latina en relación con lo que ocurre en otras regiones o a nivel global. También coincidimos plenamente con Hoffman en que los estudios comparativos de área pueden aportar al vincular los análisis regionales con debates conceptuales más amplios. En ese sentido, creemos que algunos de los principales problemas de la región, como el crimen organizado, el calentamiento global, el debilitamiento de la democracia y los procesos migratorios, son también los dilemas a los que se enfrentan otras regiones o países del mundo. Por esa razón, un foco en estas problemáticas podría generar hallazgos relevantes para otros países y regiones.

En cuarto lugar, si bien es cierto que las revistas de estudios de área tienen una vocación multi e interdisciplinaria, los artículos son, en su inmensa mayoría, disciplinarios. De hecho, los artículos que explicitan el uso de un enfoque multi o interdisciplinario giran en torno al 2,5 por ciento. Por eso, coincidimos con Bigelow y Klubock (2018) en que existe un potencial para propiciar el desarrollo de aproximaciones interdisciplinarias. Creemos que el análisis de fenómenos complejos, tanto sobre temas de estudio “tradicionales” como emergentes, se beneficiaría enormemente de una mirada multi o interdisciplinaria. Una visión integral de tópicos como el origen y los efectos de las desigualdades socioestructurales o los alcances y las respuestas al cambio climático, por mencionar dos ejemplos, requiere la colaboración de académicos/as de distintas disciplinas. Si bien la investigación colaborativa va en ascenso, abarcando un tercio de los artículos analizados, estas colaboraciones son, en su gran mayoría, entre autores/as de la misma disciplina. Además, consideramos que el estudio de fenómenos como los mencionados, exige no sólo una perspectiva multi o interdisciplinaria, sino también comparativa y ecléctica, tanto en el plano teórico como metodológico, y un mayor diálogo con otras regiones y subregiones, fundamentalmente del sur global.

Estos fenómenos, a menudo, están interconectados y producen efectos locales propiciados por dinámicas externas. Hay casos concretos en los que la erosión de la democracia incentivó olas migratorias, que fueron aprovechadas por las estructuras transnacionales del crimen organizado en contextos de capacidades estatales débiles que propiciaron el surgimiento y/o la expansión de las economías ilegales. Por lo tanto, para lograr una mirada integral, se requieren enfoques comparativos y marcos teóricos y metodológicos innovadores, capaces de explicar estas realidades interconectadas. Se trata de fenómenos cuyas raíces frecuentemente se originan en realidades externas a los Estados nación, pero que tienen efectos concretos en las realidades locales. Esta situación plantea claramente un problema escalar y la necesidad de desarrollar marcos integradores que articulen lo global, lo regional y lo local. En consecuencia, la mirada unidisciplinaria puede quedar limitada a la hora de entender estas nuevas dinámicas.

\* \* \*

**Rossana Castiglioni** es licenciada en Sociología por la Universidad de la República, Uruguay, y doctora en Ciencia Política por la Universidad de Notre Dame, Estados Unidos. Es profesora titular de ciencia política de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Diego Portales y coeditora del *Journal of Politics in Latin America* (JPLA).

Dirección: Escuela de Ciencia Política, Universidad Diego Portales, Ejército 333, Santiago.  
Correo electrónico: rossana.castiglioni@mail.udp.cl

**Guzmán Ibarra González** es cientista político por la Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción, Paraguay, y doctor en Ciencias Sociales por la

Universidad Diego Portales. Es investigador adjunto del Instituto de Investigación en Ciencias Sociales (ICSO) de la Universidad Diego Portales.

Dirección: Escuela de Ciencia Política, Universidad Diego Portales, Ejército 333, Santiago.  
Correo electrónico: guzman.ibarra@mail.udp.cl

## Notas

- 1 Las revistas analizadas son: *América Latina Hoy*, *Bulletin of Latin American Research*, *Estudios Sociales*, *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies*, *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, *Journal of Latin American Studies*, *Latin American Politics and Society*, *Latin American Research Review*, *Perfiles Latinoamericanos* y *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*.

## Referencias

- Álvarez, S., Arias, A. & Hale, C. (2011). Re-Visioning Latin American Studies. *Cultural Anthropology* 26 (2), 225–246. <https://doi.org/10.1111/j.1548-1360.2011.01097.x>
- Bates R.H. (1997). Area Studies and the Discipline: A Useful Controversy? *PS: Political Science & Politics*. 30(2), 166–169. <https://doi.org/10.2307/420485>
- Bigelow, A.M., & Klubock, T.M. (2018). Introduction to Latin American Studies and the Humanities: Past, Present, Future. *Latin American Research Review*. 53 (3), 573–580. doi:10.25222/larr.521
- Busse, J., Valbjørn, M., Doolotkeldieva, A., Ortmann, S., Smith, K., Shami, S., Costa, S., Weipert-Fenner, I., Wolff, J., Schäfer, S., & Osterberg-Kaufmann, N. (2024). Contextualizing the Contextualizers: How the Area Studies Controversy is Different in Different Places. *International Studies Review* 26 (1), 1–18 <https://doi.org/10.1093/isr/viad056>
- Drake, P., & Hilbink, L. (2004). Latin American Studies: Theory and Practice. D. Szanton (ed.), *The Politics of Knowledge: Area Studies and the Disciplines*. Berkeley: University of California Press. <https://doi.org/10.1525/9780520932111-003>
- Hoffman, B. (2015). Latin America and Beyond: The Case for Comparative Area Studies. *European Review of Latin American and Caribbean Studies* 100, 111–120 <https://doi.org/10.18352/erlacs.10125>
- Mu, E., & Pereyra-Rojas, M. (2015). Impact on Society versus Impact on Knowledge: Why Latin American Scholars Do Not Participate in Latin American Studies. *Latin American Research Review* 50 (2), 216–238. <https://dx.doi.org/10.1353/lar.2015.0021>.
- Poblete, J. (2021). Introducción: Veinticinco años de estudios latinoamericanos. J. Poblete (ed.), *Nuevos acercamientos a los estudios latinoamericanos: cultura y poder* (9–30). CLACSO. <https://doi.org/10.2307/j.ctv2v88dft.4>
- Sil, R. & Ahram, A. (2020). Comparative Area Studies and the Study of the Global South. *Vestnik RUDN International Relations* 20 (2), 279–287 DOI:10.22363/2313-0660-2020-20-2-279-287
- Skocpol, T. (1979). *States and Social Revolutions*. Cambridge/New York: Cambridge University Press.
- Waters, N. (2000). Introduction. N.L. Waters (ed.) *Beyond the area studies wars toward a new international studies*. Hanover: Middlebury College Press. <https://doi.org/10.1177/0010836711433105>